Rut

1 En los días en que gobernaban los jueces,
hubo hambre en la tierra. Un hombre de Belén de
Judá salió con su esposa y sus dos hijos para vivir
por un tiempo en el país de Moab.
2 El hombre se llamaba Elimelec; su esposa,
Noemí; y sus dos hijos, Mahlón y Quelión. Eran
efrateos de Belén de Judá. Llegaron al país de
Moab y se quedaron allí.
3 Elimelec, esposo de Noemí, murió, y ella
quedó con sus dos hijos.
4 Ellos se casaron con dos mujeres moabitas.
Una se llamaba Orfa y la otra Rut. Vivieron allí
unos diez años.
5 Después murieron también Mahlón y Quelión,
y Noemí quedó sin sus dos hijos y sin su esposo.
6 Entonces Noemí se preparó para regresar de
Moab con sus nueras, porque allí había oído que
el Señor había tenido misericordia de su pueblo y
le había dado alimento.
7 Salió del lugar donde vivía acompañada de sus
dos nueras, y comenzaron el camino de regreso a
la tierra de Judá.
8 Noemí dijo a sus dos nueras: «Regresen cada
una a la casa de su madre. Que el Señor las trate
con bondad, como ustedes han tratado con
bondad a los que murieron y a mí.
9 Que el Señor permita que cada una encuentre
descanso en la casa de un nuevo esposo». Luego
las besó, y ellas lloraron amargamente.

10 Ellas le dijeron: «No. Regresaremos contigo a
tu pueblo».
11 Pero Noemí respondió: «Regresen, hijas mías.
¿Por qué quieren venir conmigo? ¿Acaso tengo
todavía hijos en mi vientre para que puedan ser
esposos de ustedes?
12 Regresen, hijas mías. Vayan por su camino.
Ya soy demasiado vieja para volver a casarme.
Aunque dijera que todavía tengo esperanza,
aunque esta misma noche tuviera esposo y
llegara a tener hijos,
13 ¿esperarían ustedes hasta que ellos crecieran?
¿Dejarían de casarse por esperarlos? No, hijas
mías. Me duele mucho lo que les pasa, porque la
mano del Señor se ha vuelto contra mí».
14 Entonces volvieron a llorar. Orfa besó a su
suegra y se despidió, pero Rut se quedó con ella.
15 Noemí le dijo: «Mira, tu cuñada ha regresado a
su pueblo y a sus dioses. Regresa tú también con
ella».
16 Pero Rut respondió: «No me pidas que te deje
ni que me aparte de ti. Adonde tú vayas, yo iré;
donde tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi
pueblo, y tu Dios será mi Dios.
17 Donde tú mueras, moriré yo, y allí seré
sepultada. Que el Señor me castigue con toda
dureza si algo que no sea la muerte nos separa».
18 Cuando Noemí vio que Rut estaba decidida a
ir con ella, dejó de insistir.
19 Las dos siguieron su camino hasta llegar a
Belén. Cuando entraron en Belén, toda la ciudad
se conmovió por ellas, y las mujeres
preguntaban: «¿Es esta Noemí?»

20 Ella les dijo: «No me llamen Noemí; llámenme
Mara, porque el Todopoderoso me ha llenado de
amargura.
21 Me fui con las manos llenas, pero el Señor me
ha hecho volver sin nada. ¿Por qué me llaman
Noemí, si el Señor se ha puesto contra mí y el
Todopoderoso me ha hecho sufrir?»
22 Así regresó Noemí del país de Moab,
acompañada de Rut la moabita, su nuera.
Llegaron a Belén al comienzo de la cosecha de
cebada.

2

1 Noemí tenía un pariente de su esposo llamado
Booz. Era un hombre rico de la familia de
Elimelec.
2 Rut la moabita dijo a Noemí: «Déjame ir al
campo a recoger las espigas que queden detrás
de algún segador que me permita hacerlo».
Noemí le respondió: «Ve, hija mía».
3 Rut fue al campo y comenzó a recoger espigas
detrás de los segadores. Por casualidad llegó a la
parte del campo que pertenecía a Booz, de la
familia de Elimelec.
4 En ese momento Booz llegó de Belén y saludó
a los segadores: «Que el Señor esté con ustedes».
Ellos respondieron: «Que el Señor te bendiga».
5 Booz preguntó al capataz de los segadores:
«¿Quién es esta joven?»
6 El capataz respondió: «Es la joven moabita
que regresó con Noemí del país de Moab.
7 Me pidió permiso para recoger espigas detrás
de los segadores. Llegó esta mañana y ha estado
trabajando hasta ahora, casi sin descansar».

8 Entonces Booz dijo a Rut: «Escúchame, hija mía.
No vayas a recoger espigas a otro campo ni te
alejes de aquí. Quédate junto a las mujeres que
trabajan para mí.
9 Fíjate en el campo donde ellas estén
cosechando y síguelas. He ordenado a los jóvenes
que no te molesten. Cuando tengas sed, ve a las
vasijas y bebe del agua que ellos hayan sacado».
10 Rut se inclinó rostro en tierra y le dijo: «¿Por
qué me tratas con tanta bondad y te fijas en mí,
siendo yo extranjera?»
11 Booz respondió: «Me han contado todo lo que
hiciste por tu suegra después de la muerte de tu
esposo. Dejaste a tu padre, a tu madre y la tierra
donde naciste, y viniste a vivir entre un pueblo
que no conocías.
12 Que el Señor te recompense por lo que has
hecho. Que recibas una recompensa completa
del Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has
venido a refugiarte».
13 Rut dijo: «Que sigas tratándome con bondad,
mi señor. Me has consolado y has hablado con
cariño a tu sierva, aunque ni siquiera soy una de
tus siervas».
14 A la hora de comer, Booz le dijo: «Ven, toma
pan y moja tu bocado en el vino». Rut se sentó
junto a los segadores. Booz le dio grano tostado, y
ella comió hasta quedar satisfecha. Incluso le
sobró comida.
15 Cuando Rut se levantó para seguir
recogiendo espigas, Booz ordenó a sus
trabajadores: «Déjenla recoger incluso entre los
manojos y no la avergüencen.

16 Saquen también algunas espigas de los
manojos y déjenlas caer a propósito para que ella
las recoja. No la reprendan».
17 Rut siguió recogiendo espigas hasta la tarde.
Luego desgranó lo que había recogido, y obtuvo
cerca de un efa de cebada.
18 Lo cargó y volvió a la ciudad. Su suegra vio
cuánto había recogido. Rut también sacó la
comida que le había sobrado y se la dio.
19 Su suegra le preguntó: «¿Dónde recogiste
espigas hoy? ¿Dónde trabajaste? Que sea
bendecido quien se fijó en ti». Rut le contó con
quién había trabajado y dijo: «El hombre con
quien trabajé hoy se llama Booz».
20 Noemí dijo a su nuera: «Que el Señor bendiga
a ese hombre. El Señor no ha dejado de mostrar
su bondad a los vivos ni a los muertos». Luego
añadió: «Ese hombre es pariente nuestro, uno de
nuestros parientes cercanos».
21 Rut la moabita dijo: «También me dijo:
"Quédate cerca de mis trabajadores hasta que
terminen toda mi cosecha"».
22 Noemí respondió a Rut, su nuera: «Es mejor,
hija mía, que salgas con las mujeres que trabajan
para él, para que no te molesten en otro campo».
23 Así Rut se mantuvo cerca de las trabajadoras
de Booz y recogió espigas hasta que terminaron
las cosechas de cebada y de trigo. Y siguió
viviendo con su suegra.

3

1 Un día Noemí, su suegra, le dijo: «Hija mía,
debo buscarte un hogar donde estés bien.

2 Booz, nuestro pariente, es el hombre con
cuyas trabajadoras has estado. Esta noche estará
aventando la cebada en la era.
3 Báñate, ponte perfume, vístete con tu mejor
ropa y baja a la era. Pero no dejes que te vea
hasta que termine de comer y beber.
4 Cuando se acueste, fíjate dónde lo hace. Luego
ve, descubre sus pies y acuéstate allí. Él te dirá
qué debes hacer».
5 Rut respondió: «Haré todo lo que me dices».
6 Bajó a la era e hizo todo lo que su suegra le
había indicado.
7 Booz comió y bebió, y quedó contento.
Después fue a acostarse junto al montón de
grano. Entonces Rut se acercó en silencio,
descubrió sus pies y se acostó allí.
8 A medianoche, Booz se despertó sobresaltado.
Al incorporarse, vio a una mujer acostada a sus
pies.
9 Él preguntó: «¿Quién eres?» Ella respondió:
«Soy Rut, tu sierva. Tómame como esposa, porque
eres un pariente cercano».
10 Booz dijo: «Que el Señor te bendiga, hija mía.
Esta bondad que muestras ahora es aún mayor
que la primera, porque no has ido tras hombres
jóvenes, fueran ricos o pobres.
11 Ahora, hija mía, no tengas miedo. Haré por ti
todo lo que me pides, porque toda la gente de mi
pueblo sabe que eres una mujer de buen carácter.
12 Es verdad que soy un pariente cercano, pero
hay otro pariente más cercano que yo.

13 Quédate aquí esta noche. Por la mañana, si él
quiere cumplir contigo su deber de pariente, que
lo haga. Pero si no quiere hacerlo, tan cierto
como que el Señor vive, yo lo haré. Acuéstate aquí
hasta la mañana».
14 Rut permaneció a sus pies hasta la mañana y
se levantó antes de que hubiera luz suficiente
para reconocer a otra persona. Booz dijo: «Que
nadie sepa que una mujer vino a la era».
15 Luego le dijo: «Extiende el manto que llevas
puesto y sostenlo». Ella lo sostuvo, y Booz puso en
él seis medidas de cebada y se lo cargó. Entonces
Rut regresó a la ciudad.
16 Cuando llegó, su suegra le preguntó: «¿Cómo
te fue, hija mía?» Rut le contó todo lo que Booz
había hecho por ella.
17 Y añadió: «Me dio estas seis medidas de
cebada y me dijo: "No regreses con las manos
vacías a casa de tu suegra"».
18 Noemí respondió: «Espera, hija mía, hasta
saber cómo termina este asunto, porque ese
hombre no descansará hasta resolverlo».

4

1 Booz fue a la entrada de la ciudad y se sentó
allí. En ese momento pasó el pariente cercano del
que había hablado. Booz lo llamó y le dijo: «Ven y
siéntate aquí». El hombre fue y se sentó.
2 Entonces Booz reunió a diez dirigentes de la
ciudad y les dijo: «Siéntense aquí». Ellos se
sentaron.
3 Booz dijo al pariente cercano: «Noemí, que ha
regresado del país de Moab, está vendiendo la

parcela de tierra que pertenecía a nuestro
pariente Elimelec.
4 Quise informarte y darte primero la
oportunidad de comprarla delante de los que
están aquí sentados y de los dirigentes de mi
pueblo. Si quieres ejercer tu derecho como
pariente cercano, hazlo. Pero si no quieres,
dímelo, porque tú eres el primero con ese derecho
y yo soy el siguiente». El hombre respondió: «Yo
la compraré».
5 Entonces Booz dijo: «El día que compres el
campo de Noemí, también deberás tomar por
esposa a Rut la moabita, viuda del hombre que
murió, para conservar el nombre del muerto en
su herencia».
6 El pariente respondió: «Entonces no puedo
hacerlo, porque perjudicaría mi propia herencia.
Haz tú el rescate en mi lugar, porque yo no puedo
hacerlo».
7 En aquellos tiempos, esta era la costumbre en
Israel cuando una propiedad era rescatada o
cambiaba de dueño: para confirmar el acuerdo,
un hombre se quitaba la sandalia y se la daba al
otro. Así se confirmaban los acuerdos en Israel.
8 Por eso el pariente dijo a Booz: «Hazlo tú». Y se
quitó la sandalia.
9 Entonces Booz dijo a los dirigentes y a todo el
pueblo: «Ustedes son hoy testigos de que he
comprado de Noemí todo lo que pertenecía a
Elimelec, Quelión y Mahlón.
10 También tomo como esposa a Rut la moabita,
viuda de Mahlón, para conservar el nombre del
muerto en su herencia, y para que su nombre no

desaparezca de entre su pueblo ni de su ciudad.
Ustedes son hoy testigos».
11 Todo el pueblo que estaba en la entrada de la
ciudad y los dirigentes respondieron: «Somos
testigos. Que el Señor haga que la mujer que
entra en tu casa sea como Raquel y Lea, que
juntas formaron la familia de Israel. Que
prosperes en Efrata y seas famoso en Belén.
12 Que tu familia llegue a ser como la familia de
Fares, el hijo que Tamar dio a Judá, por los hijos
que el Señor te dé de esta joven».
13 Así Booz tomó a Rut y ella fue su esposa. Se
acostó con ella, y el Señor le concedió quedar
embarazada y dar a luz un hijo.
14 Las mujeres dijeron a Noemí: «Bendito sea el
Señor, que hoy no te ha dejado sin un pariente
cercano. Que el nombre de este niño llegue a ser
famoso en Israel.
15 Él renovará tu vida y te sostendrá en tu vejez,
porque lo dio a luz tu nuera, que te ama y vale
para ti más que siete hijos».
16 Noemí tomó al niño en sus brazos y cuidó de
él.
17 Las vecinas decían: «¡Noemí tiene un hijo!» Y
le pusieron por nombre Obed. Él fue el padre de
Isaí, padre de David.
18 Esta es la descendencia de Fares: Fares fue
padre de Hezrón;
19 Hezrón fue padre de Ram; Ram fue padre de
Aminadab;
20 Aminadab fue padre de Naasón; Naasón fue
padre de Salmón;

21 Salmón fue padre de Booz; Booz fue padre de
Obed;
22 Obed fue padre de Isaí; e Isaí fue padre de
David.

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8